



Capítulo 130 - Mientras tanto, en el Bosque de los Doppelgangers, parte 1

Al sexto día tras el «reinicio», reinaba un ambiente relajado en el Bosque de los Doppelgangers. Ese día, todos los que habían respondido a la llamada de los residentes locales esperaban con ilusión el regreso del grupo, entre los que se encontraban sus objetivos.

Esta tarea les parecía bastante sencilla. Solo era necesario capturar a dos representantes de la raza humana de rango «Plata» de otro mundo.

¿Qué podía ser más sencillo? ¿Y qué podía salir mal?

Entre el público había una joven pareja, igual que el resto, de rango «Plata». Apenas habían terminado de desayunar cuando, siguiendo las órdenes, los recogieron de repente y comenzaron a distribuirlos por todo el territorio.

El chico y la chica eran locales, nacidos y criados en este pequeño mundo. Vivían en la tercera ciudad de Limbo y, de vez en cuando, completaban misiones para el Gremio de Aventureros.

«¡Sylvie, tengo un mal presentimiento sobre esta mañana!», dijo un chico de pelo castaño corto y ojos marrones con voz alarmada. Llevaba ropa de aventurero algo raída y caminaba junto a una chica de su misma edad.

Esta chica, a la que él llamaba Sylvie, era su amiga de la infancia. A menudo pasaban tiempo juntos e incluso formaban parte del mismo grupo de aventureros. Sylvie era una cabeza más baja que su compañero, con largo cabello negro y ojos marrones. Su apariencia era superior a la media y sus parámetros eran normales.



«¡éQué?! No estarás bromeando, éverdad?», preguntó Sylvie al chico con cierta sorpresa y preocupación.

«No, no miento».

Sylvie notó la preocupación de Kevin y comenzó a inquietarse.

Desde la infancia, Kevin tenía una extraña habilidad para percibir el peligro y, gracias a ello, la pareja había logrado evitar el peligro en muchas ocasiones. Incluso habían logrado evitar varias muertes gracias a esta habilidad.

«¡No seas cobardel!», animó Kevin a su mutua conocida Sylvie, que los invitó a unirse a esta campaña. Él era el líder de un pequeño grupo de cuatro personas. Si no fuera por él, no habrían terminado en este lugar peligroso.



Se llamaba Rodru y, a diferencia de la pareja, era un luchador de rango Oro, al igual que el otro miembro de su grupo.

«¿éQué hay que temer? ¡Nuestros objetivos son los mismos que los vuestros, novatos de rango Plata!», dijo Rodru, mirando a la pareja con desprecio.

«Pero según la información, tienen un luchador de rango Diamante y otro de rango Platino», objetó Sylvie.

No dudaba de la capacidad de Kevin para percibir el peligro, por lo que ya empezaba a preocuparse, tratando de encontrar una salida a la situación actual.



«¿Y qué? ¡Tenemos cuatro luchadores de rango Diamante y hasta trece de rango Platino de nuestro lado!», expresó su opinión el último miembro de su grupo, un chico llamado Shora.

«Lo más probable es que ni siquiera participemos en la batalla», dijo Rodru con cierto pesar. «En mi opinión, han reunido a demasiada gente para capturar solo a dos personas de rango Plata».

«Ja, ja, ja, eso es seguro», coincidió Shora, riendo. Para su grupo, era un trabajo fácil y bien remunerado.

«...» Sylvie y Kevin no tenían palabras para objetar. Ambos tenían un rango inferior y, desde fuera, las palabras de Rodru y Shora eran ciertas.

También contaban con la ayuda de Limbo's Mind, que de vez en cuando les proporcionaba información sobre la ubicación de sus objetivos.



Limbo's Mind comunicaba la información al líder de los lugareños y este, a su vez, la difundía a través de personas especialmente entrenadas que podían crear pequeñas aves elementales que volaban muy rápido y distribuían la información a todos los líderes de los pequeños grupos.

Según la última información recibida, ayer los objetivos llegaron a la frontera de la Capa Central con la capa intermedia y montaron un campamento para pasar la noche. Muy pronto se iban a encontrar con ellos, y por eso se les ordenó a todos que se distribuyeran por los territorios designados, organizando una gran red.

Mientras Sylvie y Kevin estaban preocupados, Rodru y Shora estaban muy animados.



Su grupo llegó rápidamente a la zona que se les había asignado y comenzó a observar los alrededores para no perder de vista a nadie. Sylvie y Kevin estaban cada vez más preocupados. Querían abandonar ese lugar lo antes posible, y su nerviosismo no pasó desapercibido para los otros dos miembros de su grupo.

Con el tiempo, llegó nueva información, lo que hizo que Rodru y Shore se alegraran aún más y comenzaran a criticar a Sylvie y Kevin por preocuparse demasiado por nada.

Según la información recibida, el único luchador de rango «Diamante» que estaba en el grupo con objetivos los abandonó junto con su discípulo, que recientemente había alcanzado el rango «Platino». Esto dejó a los objetivos con solo dos escoltas: un elfo de rango «Platino» y un tipo corriente de rango «Oro».

Después de ver el entusiasmo de Rodru y Shore, Kevin también comenzó a calmarse. Sin embargo, Sylvie, por el contrario, se agitó aún más. Puede que Kevin no confiara tanto en su habilidad, pero Sylvie ya había demostrado que esta habilidad nunca se equivocaba.

Menos de una hora después, llegó otra noticia que parecía convertir toda la emboscada en una gran broma. Los dos compañeros restantes de los objetivos también los abandonaron y, en lugar de dirigirse a la tercera ciudad y caer en la emboscada, decidieron dirigirse a la primera ciudad.

«¡Ah, ja, ja, ja!», se rió Rodru al escuchar la noticia. Comenzó a sentir lástima por sus objetivos, diciendo que deberían haber elegido socios más fiables.

Después de escuchar esta noticia por primera vez, Sylvie comenzó a tener algunas dudas sobre la capacidad de Kevin para detectar el peligro. En su memoria, esta habilidad nunca se había equivocado antes, por lo que no se relajó inmediatamente y bajó la guardia.



Menos de diez minutos después, llegó nueva información, pero esta vez, en lugar de buenas noticias, trajo alarma.

Sus objetivos emboscados habían desaparecido.

Nadie sabía cómo había sucedido, cuándo ni dónde.

Ni siquiera la mente de Limbo podía encontrar a su pareja.

Se hizo el silencio.

Nadie sabía qué hacer, ya que no tenían ni idea de la ubicación de los objetivos.

Sylvie sintió que algo iba mal cuando escuchó la noticia. Su ansiedad crecía por momentos.

Si antes se había mantenido un poco alejada de Kevin, ahora estaba casi pegada a él.

Rodru y Shira seguían siendo optimistas.

Así que pasó más tiempo en silencio y suspense.

Pronto, otro pequeño pájaro elemental voló, trayendo la segunda noticia alarmante. El grupo, formado por un luchador de rango Oro y cuatro luchadores de rango Plata, dejó de comunicarse.



La comprobación mostró que todo el grupo había sido eliminado brevemente por una fuerza desconocida, sin siquiera darles una señal.

Rodru y Shora, que antes estaban llenos de entusiasmo, ahora parecían asustados y perdidos. Sylvie estaba segura de haber visto miedo y pánico en sus ojos.

«Shishi», se oyó de repente una suave risa, que hizo que Kevin y Sylvie se sobresaltaran al mismo tiempo. Giraron bruscamente la cabeza y vieron dos figuras de pie no muy lejos de ellos.

Eran un hombre y una mujer.

El hombre tenía el pelo corto y negro y los ojos marrones, y la chica tenía el pelo corto y negro y los ojos marrones. Su mirada y su extraña pero idéntica sonrisa hicieron que a Sylvie y Kevin se les helara la sangre.

Estos dos eran los doppelgängers de Idan y Arabel, que parecían estar jugando con aquellos que habían tendido una emboscada a sus nuevos amos. Había diversión mezclada con locura en sus ojos.